



Los nueve alumnos del barnetegi familiar saludan sentados, con sus profesores Elena y Juanmi de pie, en la eskola txikia de Aduna. FOTOS LOBO ALTUNA

Convivencia familiar en euskera

AEK. El barnetegi de Aduna concilia las clases de los adultos y la diversión de los pequeños en un entorno paradisíaco y euskaldun, dejando amplio espacio a actividades conjuntas que fomentan favorecer ciertos hábitos lingüísticos en casa

La inmersión lingüística no siempre es individual, ni implica necesariamente aislamiento. El modelo de barnetegi familiar que propone AEK en Aduna —no hay otro igual en Euskal Herria— concilia el aprendizaje de los adultos, la diversión de los niños y, sobre todo, la convivencia entre ellos en euskera en un entorno paradisíaco que hace que la experiencia adquiera más tintes vacacionales que propiamente de formación.

Nueve adultos y doce menores, correspondientes a ocho familias, se han hospedado en el albergue Uztartza y han profundizado durante dos semanas en la comunicación en euskera con el objetivo de influir en sus hábitos lingüísticos una vez finalice su idílica estancia. Son padre o madre de siete familias, más una pareja de abuelos, acompañados por sus pequeños.

Apunta el profesor y respon-

sable del grupo, Juanmi Bravo, que «este barnetegi es una isla en cuanto a motivación de los inquilinos. Mientras una mayoría de alumnos acude a los euskaltegis a por un título, y esa es una tendencia que se ha impuesto en los últimos años, aquí vienen para pasar unas vacaciones de otra manera, en un tipo de vida en el que el euskera gane peso».

Admirable resulta, por ejemplo, el caso de Amaia Olano y Joseba García, abuela y abuelo de Ibone, niña de 9 años que habla en euskera con su padre, pero no así con sus aitonas. Viven en el municipio alavés de Gazeo y «queremos relacionarnos más en euskera con nuestra nieta, por eso decidimos aprender mientras pasamos unas vacaciones junto a ella».

En una tesisura parecida se encuentra Oihane Alonso, madre de Julen y Nahia, de 6 y 7 años respectivamente, que vie-

ne de Iruña. «Mi marido es euskaldun y habla en euskera con los niños. Yo quiero hacer como él y que el ambiente en casa sea más euskaldun». Todos los niños del barnetegi están matriculados en el Modelo D —es un requisito indispensable— pero, tal y como reconoce Oihane, «es importante que fuera del colegio también tengan espacios para hablar en euskera y, en ese sentido, Iruña no es Aduna».

Esa misma razón ha llevado hasta el barnetegi familiar a Nekane Oiz, madre de Ione (7 años), residente asimismo en Iruña. Así lo explica. «Nik beti hitz egin izan dut euskaraz, baina txikiak ez. Harreman gutxi batzuk bai, baina ez bizimodu euskaldun bat. Hona etortzeak balioa du ez soilik hizkuntzagatik. Hemengo kulturaren murgiltzen gara (musika, sagardotegiaren ohitura, kirol ekitaldiak...)». Por ejemplo, el grupo

Los niños y niñas disponen de un entorno natural privilegiado para jugar, junto a dos monitores, cuando sus padres están en clase.



La hora del café es una ocasión para la tertulia al aire libre entre clase y clase.



Aduna dispone de recursos para la diversión saludable.



Oihane y Nekane atienden en clase con los apuntes sobre la mesa.

LAS FRASES

Juanmi Bravo
Responsable de AEK

«El barnetegi familiar es una isla en cuanto a motivación; no vienen a por títulos sino a convivir»



Estibalitz Castellero
Madre (Santurtzi)

«Mi hija nació en Nueva York y vino con 6 años. Yo soy investigadora en EHU. Lo necesitábamos las dos»



Amaia Olano
Abuela (Gasteiz)

«Queremos relacionarnos más en euskera con nuestra nieta Ibone y por eso venimos a aprender»



Jorge Reta
Padre (Iruña)

«Aprovecho que estoy en paro para formarme y pasar unos días con mis hijos Jon y Gorka»



acaba de recibir la visita del célebre panderojole Leturia. Con todo, Bea Uriarte, alumna de Berango, concluye que «este es el lugar de los sueños».

'Entsalada txapelketa'

Los nueve adultos acuden a clase por la mañana mientras la cuadrilla de niños y niñas juegan en un entorno natural lleno de recursos para un ocio saludable, como si estuvieran en un 'udaleku', con dos monitores volcados con la causa. Por la tarde vendrá la hora de las actividades conjuntas en familia, donde se aprende tanto o más que en el aula. «Organizamos días temáticos y tanto en clase como en la calle los monitores abordan de alguna manera ese campo semántico. Hoy es el día de los alimentos saludables. Nos organizamos por grupos, y por la tarde cada uno de ellos tendrá que comprar los ingredientes para participar des-

pués en una 'entsalada txapelketa', explica Juanmi.

Las familias encuentran en Aduna todas las comodidades para aprender y disfrutar del entorno. El caserío de Uztartza es el epicentro de la convivencia y la eskola txikia, que está a pocos metros, cuenta con «unas instalaciones de lujo», tal como constata la profesora Elena Gorostegi, donostiarra pero profesora en

Tudela. Frontón cubierto, zonas verdes, parque acuático, paz y naturaleza convierten a Aduna en un enclave privilegiado. «La implicación del Ayuntamiento es fundamental», valora Juanmi, quien recuerda que hace quince años la experiencia piloto de barnetegi familiar nació en Berriz y que luego se llevó a cabo en Zugarramurdi, pero solo se ha asentado en Aduna.

No obstante, la estancia de doce días –de lunes a viernes de la siguiente semana– no encierra a sus protagonistas en el mismo municipio. Hay excursiones y el domingo llegan las visitas de familiares para salir a pasar el día, a Donostia, Andoain, Tolosa o donde cada uno quiera.

«Al fin y al cabo, para nosotras son unas vacaciones», enfatiza Estibalitz Castellero, llevando la contraria a su profesor cuando este indica que «los alumnos demuestran mucha generosidad al venir aquí y hacer el esfuerzo que hacen con esa actitud tan positiva». Estibalitz repite experiencia en Aduna. Es investigadora en la EHU y su hija Edurne, de 8 años, nació en Nueva York. «Vinimos a Santurtzi cuando ella tenía 6 años y ha cogido el ritmo del euskera bien en el colegio. Aquí le damos otro empujón. Me viene bien por ella y por mí, que lo necesito en la universidad». Y en la vida.

DOMINGO
24A

AGENDA
DE VERANO



Gipuzkoa

Amezketta

Son fiestas de San Bartolomé. A las 12 habrá herri kirolak para niños. A las 20.30, degustación de sidra en la plaza.

Bidania

Son fiestas. Después de misa, a las 11.30, habrá dantza para adultos y hamaiketako en el kontzeju.

Elgoibar

San Bartolomé. De 16 a 20 habrá parque para público infantil y adolescente en la plaza Aita Agirre y, en caso de que llueva, se trasladará a Sigma.

Ibarra

Son fiestas. A las 11.30 comenzará la tamborrada infantil con la txaranga Iraunkorrek y a las 22.30 habrá toro de fuego.

Irun

A las 21, oportunidad para escuchar música en la plazoleta del Juncal gracias al Bidasoa Folk.

Larraul

Son fiestas. A las 12 habrá hamaiketako popular y a las 17 comenzará un campeonato de euskal dantza.

Zarautz

A partir de las 19.30 habrá romería desde la plaza de la Música a cargo de los hermanos Elustondo.

Zegama

Son fiestas de San Bartolomé. A las 18 habrá sokamuturra en el frontón y posteriormente saldrán los gigantes y cabezudos por las calles del pueblo.

Zumaia - Oikia

Son fiestas y se celebra el día de San Bartolomé. A las 17.30 habrá exhibición de herri kirolak.

Navarra

Lakuntza

Son fiestas. A las 12 hay exhibición de herri kirolak en la plaza y a las 15.30, música con el grupo Jaian Jai.